

BIBLIOGRAFIA

Sinagogas españolas.—Con especial estudio de la de Córdoba y la toledana de El Tránsito, por Francisco Cantera Burgos. Instituto Arias Montano. Madrid. 1955. Dedicatoria: A Maimónides de Córdoba dedicamos este trabajo con ocasión del 750 aniversario de su muerte como homenaje del Instituto B. Arias Montano a la memoria de aquella ingente figura científica y literaria. Madrid, 1955.

Esta excelente obra del catedrático de Hebreo en la Universidad central, se limita a la descripción detallada de las sinagogas enunciadas, sobre todo en su aspecto epigráfico. Sus indicaciones bibliográficas referentes a esta institución religiosa-cultural del pueblo judío, así como de la institución sinagoga española son muy útiles, y especialmente la lista de recuerdos sinagogales que hay en España actualmente, bien en edificios o en vestigios arqueológicos o documentales, de las que hace una lista de 116. De la cordobesa hace una descripción detallada, ilustrada con planos y fotografías. Recoge los datos aportados por los eruditos cordobeses (Sánchez de Feria, Gómez Bravo, Romero Barros y Romero de Torres, Castejón y Santos Gener). Rechaza la sospecha localista, de que en la hermosa casa de la Plaza de las Bulas, donde ha montado actualmente un Museo artesano el Ayuntamiento de la Ciudad, haya el menor recuerdo de la supuesta sinagoga derribada, del siglo XIII, y tras historiar las alternativas del edificio, su declaración de Monumento Nacional, en 1885, y sus restauraciones en 1900 y 1928, tilda esta última de orientada con singular esmero, aunque tal vez demasiado drástica en algún aspecto, como el de las inscripciones. En el estudio epigráfico, que analiza sabiamente, hace una nueva traducción, señalando sus analogías o divergencias con la que venía siendo clásica hecha por el Padre Fita. En la provincia señala como vestigio dudoso el de la sinagoga de Lucena.

Ibn Bassal. Libro de Agricultura.—Editado, traducido y anotado por José M.^a Millás Vallicrosa, catedrático de la Universidad de

Barcelona, y Mohamed Aziman, Secretario general del Ministerio de Educación y Cultura Instituto Muley El-Hassan. Tetuán.

Con la sólida preparación que posee el distinguido profesor catalán, en historia de las ciencias medievales, en diligente colaboración con el culto Mohamed Aziman, han llevado a cabo la traducción y edición de esta obra del insigne médico y botánico toledano, que tanto ilustra la historia de los tratadistas geopónicos de la España árabe, los mejores del mundo árabe, en opinión del profesor Millás. Desde la traducción de la obra de Abu Zacarías, los españoles carecíamos de nueva documentación, la cual sin embargo, ya se anunciaba por trabajos de investigación del profesor catalán y otros maestros del arabismo (Asín, García Gómez), de alguno de los cuales damos nota asegurada por habérmolos remitido el señor Millás. Merece cálidos elogios la traducción de esta obra, que, entre los múltiples trabajos hebráicos y arábigos, literarios y periodísticos de su autor, pone al alcance de los eruditos el saber agrícola de los españoles de la época árabe, el cual, como en otros muchos aspectos de la cultura, no es sino el lazo de unión entre el mundo clásico y los tiempos modernos.

He aquí otros trabajos recientes del profesor José M. Millás Vallicrosa, sobre el mismo asunto:

«Un nuevo manuscrito de la obra agronómica de Al-Tignari», «Tamuda», I, II, Tetuán, 1953.

«Nuevos textos manuscritos de las obras geopónicas de Ibn Wafid e Ibn Bassal», «Tamuda», II, II, Tetuán 1954.

«Aportaciones para el estudio de la obra agronómica de Ibn Hayyay y de Abu-I-Jayr», «Al-Andalus», XX, I, Madrid, 1955.

«La tradición de la ciencia geopónica hispanoárabe», en «Archives internacionales d'Histoire des Sciences», 31, abril-junio 1955, París.

Arte de labrar los guadamecés y cueros de Córdoba, por José Fernández Márquez, Profesor numerario de entrada, de Modelado y Vaciado en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Córdoba. Prólogo de D. Rafael Castejón, de la Real Academia de Córdoba, Correspondiente de las RR. Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando. Con 33 grabados. Año 1953. Córdoba. Imprenta Provincial.

Esta obra constituye un verdadero tratado artístico en que se recoge la técnica que su autor, uno de los maestros que han resucitado este arte industrial en nuestros tiempos, ha conseguido fijar, desde el preparado de los cursos, hasta su labra y decoración, señalando el utillaje, productos, colorantes, fórmulas, etc., que se precisan para dominar esta materia artística, tan típicamente cordobesa. La obra es una notable aportación técnica al arte de cueros y guadamecés artísticos, que será indispensable en todo taller. Está editada con verdadero lujo tipográfico y la avalan grabados de cueros y guadamecés hechos por el mismo autor, que goza de verdadera fama en este ramo.

El Guadamecil, por José Rafael de la Torre y Vasconi. Publicaciones del Excelentísimo Ayuntamiento de Córdoba. Año de 1952. Trabajo premiado por el Excelentísimo Ayuntamiento en los Juegos Florales celebrados en dicha ciudad, el 24 de mayo de 1952. (sin pie de imprenta).

Es un notable trabajo de investigación documental en los archivos de la ciudad, en el cual se relacionan cerca de un centenar de guadamecileros de los siglos XV, XVI y XVII, y se reseña históricamente el esplendor y decadencia de este arte, cuyas causas se señalan; se copian contratos de importancia con reyes, papas y personajes de la época; y se hace la biografía de guadamecileros de nota, entre los trescientos que tiene recogidos el autor.

El Gran Capitán y Montilla.—Concurso de artículos de prensa organizado con motivo del V Centenario del nacimiento de D. Gonzalo Fernández de Córdoba, 1453-1953. Ayuntamiento de Montilla. (Bilbao, Arte, imp.). 1953. 77 páginas con un retrato del Gran Capitán.

Contiene la convocatoria y los artículos siguientes: «Estampa antigua de Montilla,» por José Cobos. «El Gran Capitán, montillano esencial», por Ricardo Molina (artículo premiado). «Montilla cuna del Gran Capitán,» por Miguel Angel Orti Belmonte (accésit). «Montilla y el Gran Capitán», por A. Delgado Porras y F. García Villalba. «El Gran Capitán y Montilla», por J. Drake de Alvear. «Los tiempos y los empleos del Gran Capitán», por J. E. Aragonés. «Dos escenas posibles», por C. González Román. «El héroe y el hombre», por J. Jerezano. «Gestas

heróicas y fulgores de leyenda», por A. Moreno Carmona. «Las virtudes del Gran Capitán», por P. Navarro Prieto. «Tres sonetos al Gran Capitán», por Goy de Silva. Contiene además vistas de Montilla.

Marruecos, Zona Jalifiana, 1955.—Guía turístico-económica editada por la Delegación de Economía Industria y Comercio de la Alta Comisaría de España en Marruecos. Diciembre, 1955. Artes Gráficas. Madrid.

Espléndida publicación por sus datos informativos, grabados, láminas en colores, mapas, gráficos, dibujos y cuanto puede hacer de una publicación de su índole un libro útil y ameno.

Castillos de España, por Carlos Sarthou Carreres. Tercera edición, Madrid, 1952

Tras consideraciones generales y legislación protectora, describe por provincias los castillos de España, La provincia de Córdoba (pág. 47), tiene una descripción general de castillos y una descripción algo más detallada de las fortificaciones de la capital, Alcázar Nuevo y la Calahorra y los de Lucena, Priego, Almodóvar del Río, Algar, Aguilar, Baena, Belmez, Gaete o Belalcázar, Benamejí, Carpio, Castro del Río, Cañete de las Torres, Cabra, Carcabuey, Fuenteovejuna, Montemayor, Santaella y Zuheros.

Don Vicente de los Ríos, 1732-1779.—José Jaudenes y Rey. Estudio biográfico. Trabajo premiado en el concurso de fiestas centenarias del Círculo de la Amistad, Córdoba, 1953.

Valencia en 1808.—Jose Jaudenes y Rey. Trabajo premiado en los Juegos Florales de Valencia de Lo Rat Penat, en 1951.

Tres sultanes a la porfía de un reino, por Enrique Arques, 2.^a edición. Tetuán, 1951.

Interesante relato con mucha autobiografía del apasionante episodio de la sublevación del Rogui marroquí a principios de siglo, y de los acontecimientos que dieron lugar a la intervención de las potencias europeas en Marruecos.

Discursos pronunciados por S. A. I. el Jalifa Mulai el Hasan ben El Mehdi ben Ismail y por S. E. el Alto Comisario Teniente General D. Rafael García Valiño y Marcén, con motivo de la celebración del Aid-elQuebir del año 1374 de la hégira. Textos árabe y español. Imprenta del Majsén. Tetuán, 1955.

REVISTAS

Exposición de Córdoba en Madrid.—El 29 de noviembre de 1955, en solemne sesión pública, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, entregó al Ayuntamiento de la ciudad de Córdoba, la medalla de oro que bianualmente discierne a las entidades que hayan laborado destacadamente por el acerbo artístico del país. Asistió el Municipio cordobés en pleno. Al siguiente día 30, el Ayuntamiento de Córdoba inauguró en el Palacio de Bibliotecas y Museos, una magna exposición en la que se ofrecía lo más destacado que Córdoba guarda en arte (pintura, escultura, etc.), en arqueología (esmeradas colecciones de las diversas etapas culturales desde lo prehistórico), la rica platería cordobesa, libros y manuscritos, urbanismo, etc. La prensa de esos días dedicó amplia información a ambos actos, y el Ayuntamiento editó diversos programas, entre ellos un magnífico folleto del cronista de la ciudad con espléndidos fotograbados.

Inauguración solemne de la Casa de Córdoba en Madrid.—Se calcula que viven de 10.000 a 12.000 cordobeses en la capital de España. «Hoja Oficial del Lunes», Córdoba 24 de octubre de 1955.

Exposición de arte cordobés, por José Camon Aznar. «ABC», Sevilla, 7 diciembre 1955.

Valdés Leal en la Exposición de Córdoba, por José Camon Aznar. «ABC».

El Centenario del Gran Capitán en Granada —La Universidad de Granada ha querido unir su voz a la conmemoración española del Centenario de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán de nuestro siglo de oro, cuyos restos descansan olvidados en la iglesia granadina de San Jerónimo, dando a la estampa un ensayo del Profesor de la Facultad de Letras Dr. D. Andrés Soria Ortega bajo el título «El Gran Capitán en la Literatura». Igualmente se celebró la conferencia siguiente: «La política española en Italia en tiempos del Gran Capitán», por D. José María Jover, Catedrático de la Universidad de Valencia, el 8 de febrero de 1954. (Boletín de la Universidad de Granada, 1954).

El Gran Capitán en la Literatura, por Andrés Soria. Granada, Universidad, 1954.

Este pequeño libro del profesor Soria Ortega sigue por la

literatura el tema del Gran Capitán en el V Centenario de su nacimiento. La presencia de su tumba en nuestra iglesia de San Jerónimo presta interés a la celebración. Sin embargo, su fama guerrera—se nos anticipa—no corre parejas con las voces que lo han celebrado en la literatura, voces que nacieron en la época del guerrero, en la Italia renacentista llena de ecos de victorias españolas. La primera muestra que el profesor Soria aporta es J. B. Cantalicio, a la que siguen los testimonios de Teresa Navarro (en el «Retracto» al duque de Nájera, la «Propalladia» y la comedia «Soldadesca»), de Alfonso Hernández (en su poema «Historia Parthenopea»), de Juan de Narváez (en «Las valencianas Lamentaciones...»), y el más importante de Paulo Jovio (Vita), en esta biografía aparecen por vez primera las famosas cuentas. En el segundo Renacimiento las referencias se basan en las virtudes caballerescas del héroe, y así aparecen los anedoctarios y tratados nobiliarios. Juntos a estos, además están las crónicas. En la de 1584 se publican varios elogios en verso y en la «Crónica Manuscrita», Gonzalo de Córdoba se muestra en los dos capítulos finales en una serie de anécdotas y en un paralelo con César. Se alude, en fin, a la obra de Guicciardini.

Lope centra el interés de su fama literaria en el XVII. En «Las cuentas del Gran Capitán», junto a una intriga inventada, se hace uso de elementos históricos con cierta libertad. Ya en la mitad del siglo, en los días en que los españoles iban debilitándose, Gonzalo de Córdoba es nostalgia de buenos tiempos, y así lo celebran el Príncipe de Esquilache («Nápoles recuperada»), y en Granada, Trillo y Figueroa («Neapolisea») obra de pleno barroco. A José de Cañizares, finalmente, se debe un arreglo de la obra de Lope.

En el siglo XVIII los más interesados por su figura son los franceses. El P. Douponcet publicó una biografía, y Florián una corta novela prerromántica: «Gonzalo de Córdoba o la conquista de Granada». En 1776 aparece una traducción del poema de Cantalicio. En el siglo XIX existe la biografía de Quintana; Martínez de la Rosa publica la obra de Pérez del Pulgar sobre el cordobés, interesante por ser el autor su compañero de armas. Como innovador militar lo estudian Serafín Estébanez y Eugenio de la Iglesia; en el campo puramente literario lo cantan

desgraciadamente Rodríguez Rubí, Gil y Zárate y García de Quevedo

En Granada, con ocasión del traslado de los heroicos restos a su actual enterramiento, tras una larga serie de vicisitudes que el profesor Soria cuenta detalladamente, se celebró una «Corona poética» en la que colaboraron los ingenios locales.

En la poesía popular los testimonios tienen más valor y dentro de ella las canciones y los romances. Sobre las cuentas publicó en 1587 unos romances Gabriel Lobo, a los que siguieron otros. A través de las últimas páginas el autor estudia ciertas constantes temáticas en ellos y lamenta la poca calidad de las voces literarias que celebran su gloria militar.

Se ha publicado el trabajo en la serie de «Ensayos breves» que edita la Universidad de Granada.-Nicolás Marín. (Boletín de la Universidad de Granada, 1954).

Las Armas y las Letras: el Gran Capitán en el teatro de Lope de Vega, por Francisco López Estrada. «Anales de la Universidad Hispalense», Filosofía y Letras, 1954.

Constituye este trabajo el tema principal de la conferencia dada por su autor en Córdoba con motivo de la creación de la Cátedra Séneca que dedicó el curso 1953 a temas del Gran Capitán, cuyo V centenario se celebraba. Con abundante erudición y bibliografía, el autor reseña los siguientes capítulos en este trabajo: La obra literaria sobre el Gran Capitán; la Historia Parthenopea de Hernández, Armas y Letras. Los Dichos y hechos del Gran Capitán; El dicho de las cuentas del Gran Capitán, Lope interpreta en su teatro el dicho de las cuentas del Gran Capitán, Características de la interpretación de Lope, Las Variantes en las cuentas, Las últimas cuentas.

Valores africanos del Gran Capitán, por Macia Serrano. «Africa», diciembre, 1954. Con cuatro ilustraciones.

Monumentos españoles en Nápoles, la capilla del Gran Capitán, por Félix Fernández Murga. «Bol. Acad. Hist.», enero-marzo 1955. La iglesia de Santa Maria la Nova, de Nápoles, tiene una capilla del Gran Capitán, cuyos sepulcros, lápidas, etc. estudia el autor.

Ossius of Cordoba. A contribution to the history of the Constantinian Period. Victor C. de Clercq, C.I.C M. Washington. The Catholic University

of America Press. 1954. 561 pgs. (Studies in christian Antiquity, núm. 13).

La gran figura del obispo de Córdoba no había tenido en nuestro siglo, en que tanto ha avanzado la investigación patristica, un estudio a tono con la crítica moderna. Como hace observar el autor de la presente monografía, ya en la antigüedad cristiana fué preferida su personalidad, sin duda por el estigma que sobre ella pesaba de haber desfallecido en su integridad ortodoxa, aunque fuera inconscientemente por su edad avanzadísima. Sin duda hoy nos parecen crueles ciertas frases que le aplicaron algunos Padres contemporáneos y contribuyeron a esta injusta preterición. Relativamente son mucho más abundantes las aportaciones en torno a Osio en el siglo XIX; aunque sean predominantemente más de tono apologético que científico. Ciertamente que en los últimos lustros se han escrito valiosas notas sobre el gran Obispo en diccionarios biográficos, enciclopedias, así como en obras generales sobre el periodo constantiniano.

Por esto es de agradecer y loar el esfuerzo que representa el estudio de Clerq para llenar este vacío. Como ya puede adivinarse, se trata de una tesis doctoral que viene a enriquecer la ya nutrida serie de las dedicadas por la Universidad Católica de Washington a los Padres españoles.

Según es de costumbre en estos trabajos, se nos presenta en primer lugar una visión panorámica analítica de la investigación anterior sobre la figura de Osio y su época, dedicando después mucho espacio a examinar a fondo la debatida cuestión de la supuesta culpabilidad del que durante tanto tiempo fué acérrimo defensor de la fe en Nicea. Su desfallecimiento en el último momento es bien excusable dada la malicia y sutileza de sus adversarios. Que los contemporáneos no lo vieran así, es también comprensible, dado el ardor de la polémica en que solo se juzga por los resultados. El autor dedica buena parte de su estudio a esta delicada cuestión aduciendo gran cantidad de documentación en contra y en pro de Osio, examinándola objetivamente e inclinándose a excusar el proceder del gran obispo que si pudo materialmente suscribir una fórmula errónea, su ánimo luchó cuanto le permitieron sus ya agotadas fuerzas por la verdadera doctrina. J. Vives «Analecta Sacra Tarraconensia», XXVII, 1954, pág. 136.

Osio de Córdoba y Tejón de Zaragoza, precursores de la Escolástica, (250-351 y 600-660), por B. Serratosa. (Estudios 7,1951. Nota histórica de tono apologético, (AST), 1954.

Los escritores hispano-romanos según autógrafos inéditos de Faustino Arévalo, por Miguel Cascon. «Las Ciencias», 16,1951.

Notas literarias referentes a unos veinte escritores hispano-romanos: los Séneca, Mela, etc (AST, 1954).

Anecdotario de la España musulmana, por Luis Antonio de Vega. «Africa», 17,1954. (Referencias a Almanzor).

El ceñidor de la Sultana, por M. Martínez Burgos. «Boletín de la Institución Fernan González», Burgos, 3.º tr. 1955.

Relata la historia de la famosa joya de la esposa de Harun al Raxid. El hijo de este Alamín, destronado y asesinado, saqueado su palacio, es llevada la joya «por un omniada, en acto de leal vasallaje» a Abderrahman II, califa de Córdoba. En 1031, al deshacerse este califato, el ceñidor famoso va a manos de Almamun, rey de Toledo. A su muerte, 1075, lo hereda su hijo Hixem, cuya esposa lo luce pocos meses, y después pasa a Alcádir, último reyezuelo de Toledo. Cuando es tomada esta ciudad por Alfonso VI, Alcádir se traslada a Huete, y después lo entroniza Alfonso en Valencia, protegido por el Cid. En Octubre de 1092 un motín en Valencia, acudillado por el cadí Ben Yehaff, motiva el asesinato de Alcádir, que había huido del alcazar disfrazado entre sus mujeres, con el ceñidor en su cuerpo. El dicho cadí se queda con los tesoros de Alcádir, y cuando el Cid conquista Valencia en 1094, le forma proceso y los jueces árabes condenan a muerte a Ben Yehaff por haberse rebelado contra su rey natural, el Cid le tomó las joyas y las reparte entre los suyos (Historia Roderici... thesaurum qui fuit Regis Alcádir...cum suis bona fide divisit), supone que el famoso ceñidor pasó a mano de Doña Jimena, esposa del Cid, y que después pasó al tesoro de las reinas de Castilla, aunque la huella se pierde.

Tapicerías hispano-musulmanes (siglos IX-X), por Carmen Bernís. «Archivo Español de Arte», 107, julio-septiembre 1954, Madrid, pgs. 189-211 con X láminas.

Excelente estudio seriado, documentado y técnico de los tejidos hasta ahora conocidos de tiempos del califato de Córdoba y posteriores.

Las nueve salas de arte árabe en el Museo Arqueológico Nacional, por Cecilio Barberán. «Africa», noviembre 1954.

Influencias hispanomusulmanas y mozárabes en general, en el románico francés del siglo XI, por Francisco García Romo. «Arte Español», mayo-agosto 1954.

Santa Eurosia virgen y martir, por Antonio Durán Gudiol. «Argensola», Huesca, 24, 1955.

Esta monja sacrificada por los árabes en el Alto Aragón, en la primera mitad del siglo IX, se discute si fué francesa, bohemia o cordobesa, afirmando esto último Fr. Tomás de Truxillo, «Tesoro de Predicadores», día 25 de junio. Acaso reinando Abderrahman II, bajo el mandato del jefe aragonés Bahlul ben Marzuk, de la familia de los Beni Casi, o del oscense Amrus ben Yusuf, muladí, en las luchas de muladies o incursiones de francos, fué muerta Eurosia en la cueva de Yebra, en Basa, y su cuerpo después enterrado en la catedral de Jaca. Truxillo supone que fué sacrificada en Córdoba, y llevado su cuerpo a Jaca, al tiempo de la persecución mozárabe de los tiempos de San Eulogio, cuando Nunilo y Alodia, en 851. Ambrosio de Morales (Crónica General de España, lib. 16, cap. 15, cree fué martirizada el 838. Los bolandistas aceptan el 714. El oficio actual de la santa, aprobado por la Sagrada Congregación de Ritos en 1902, supone que su padre se refugió con otros cristianos en los montes de Jaca a principios de la invasión, y allí fué prendida y martirizada.

El jaenero al-Gazal: Yahya ben Hakam al-Bakri, discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Giennenses, por Luis González López, Cronista de Jaén. «Boletín del Instituto de Estudios Giennenses», 6, II, 1955.

Es un excelente estudio historico-literario apoyado en las fuentes clásicas de autores árabes y modernos arabistas, en el que se traza el cuadro épico de la corte de Abderrahman II, en la que brilló el andaluz biografiado.

Geografía histórica de Soria en la alta Edad Media, por Fr. Justo Pérez de Urbel. «Celtiberia», Centro de Estudios Sorianos. 9, 1953, enero-junio.

Con su gran autoridad en la materia fija el autor las luchas en la alta meseta castellana durante la época del Califato y

- los primeros condes castellanos, la fijación de la Frontera Superior, hechos principales de guerra y desmembramiento final a la caída del Califato.
- La Bidaya d'Averroes. Le livre de l'interdiction. (Kitab-el-adjr). Traduit par J. H. Bousquet. «Rev. algerienne, etc.», mayo 1949.
- Corpus commentariorum Averrois in Aristotelem.** Consilio et auspicio Americanae Mediaevalis adiuvantibus Unites Academiis. Ediderunt Henricus Austryn Wolfson, David Baneth, Franciscus Howard Fobes. Versionum Latinatum, VII, Averrois Cordubensis compendia librorum Aristotelis qui Parva Naturalia vocantur, Cambridge, Mass., Mediaeval Acad. of America, XXXIV, 1949.
- Averroes. Tafsir ma had at tabiat. Texte arabe inédit établi par Maurice Bouyges. 3.^o et dernier volume. Beyrouth. Imprimerie Catholique. 1948. Biblioteca Arabica Scholasticorum, serie arabe, VII.
- Averroes. Abul Walid ibn Rochd. Traité decisif (Facl el-maqal) sur l'accord de la religion et de la philosophie. Suivi de l'Appendice (Dhamima). Texte arabe. Traduction fort remaniée avec Notes et Introduction par Leon Gauthier. 3.^a edition. Alger, Carbonel, 1948. Bibliotheque arabe-francaise.
- Averroes. Ibn Rochd. Talkic kitab an-Nafs (Paraphrase du «De anima»). Suivi de quatree Rasil: 1. Risalat al-Ittical (L'union avec l'Intellect-agent) d'Ibn ac-Caigh (Avempace); 2, Risalat al-Ittical (L'Union avec l'Intellect-agent) du fils d'Ibn Rochd; 3, Kitab an-Nafs (Le «De anima» de Ishaq ibn Hunayn; Risalat al-Acql (L'Intellect) de Yaqub al Kindi. Etablis et commentés par le Dr. Ahmed Fuad el Ahwani. Le Caire. Imp. Misr, 1950.
- Sept-cent-cinquantieme anniversaire d'Averroés. I. Actualité de Ibn Rochd. II. Ibn Rochd et la revolution almohade. III. Ibn Rochd et l'Islam. IV. Le rationalisme d'Ibn Rochd. V. L'Héritage d'Ibn Rochd. «Espoir», 1949. Germain Ayache.
- Manuel Alonso. Homenaje a Avicena en su milenario: Las traducciones de Juan Alonso de Burgos y Salomon. «Al Andalus», 2, 1949.
- Anawati. Millenaire d'Avicenne. Essai de bibliographil avicennienne. Le Caire. Dar el-Maaref. Ligue arabe. Direction culturelle. 1950.
- Anawati. La tradition manuscrite orientale de l'oeuvre d'Avicenne. Rev. tohmiste. LI, 2, 1951.

- Anawati. Las trabajos du millenaire D'Avicenne. La revue du Caire. Número de homenaje, XIV, 141, 1951.
- Anawati. Un cas típique de l'esoterisme d'Avicenne: sa doctrine de la resurreccion des corps. R. du Crire, juin, 1951.
- Avicenna on Theology. Translby Prof. A. J. Arberry. London. John Murray, 1951.
- Miguel Cruz Hernández. La metafísica de Avicena. Bol. Univ. Granada. 1948-49.
- Miguel Cruz Hernández. El poema de Avicena sobre el alma. Bol. Univ. Granada.
- Maimonide traducteur de lui-meme et ses traducteurs, por D. H. Baneth. «Tarbiz», XXII, enero 1951
- The Legacy of Maimonides, por B. Bokser. New-York. Philosophical Library, 1950.
- Date of the composition of Maimonide's code, por Salomon Gandz. «Proc. of the American Ac. for Jewish Research», 1847-48.
- Maimonides the Hygienist, por Salomon R. Kagan. «The Medical way», 1951. The medical ethics of Maimonides. «Id.^o», mayo 1951
- The Code of Maimonides Book IX: The Book of Offerings, translated from the hebrew by Herbert Dandy, 1950. Book XII: The Book of acquisition, transl. Isaac Klein, 1952. Book XIII: The Book of civil laws, transl. Jakob B. Rabinovitch, 1949. Book XIV: The Book of Judges. transl. M. Hershmann. 1949. Yale Judaica series. New Haven, Yale Univ. Press.
- Maimonide, por J. Millaud. «R. de la presse juive», 7,1951.
- Maimonides interpretation of the 8th book of Aristotle's Physica, por L. H. Kendzierski. «New Scholast., U. S. A.» 30,1956.
- The influence of the islamic culture on medleval Europe**, por Sir Hamilon Gibbs, profesor de árabe de la Universidad de Oxford. «Bulletin of the John Rybands Library Manchester». vol. 38. 1. sext. 1955.
- A. Scheiber. Note to the article. A Manuscript of Maimonides' Misneh Torah in Stockholm. «Kirjath Sepher», revista trimestral de Universidad Nacional Judía de Jerusalem. Diciembre 1955.
- Maimonides et la philosophie del Exode**, por Et. Gilson. «Medieval Studies», 21, Toronto, 1951.
- En el libro del Exodo de Maimónides tenemos una de las fuen-

tes de la metafísica tomista del ser. En él hay que ver uno de los momentos más solemnes de la historia del pensamiento occidental. (Ast, 1954).

Autograph manuscripts of the Commentary on the Misnah by Maimonides, por S. M. Stern. (Tarbiz, 23, 1952. En hebreo.

A propos del averroisme juif, por G. Vajda. «Sefarad, 12, 1952.

Baeck, Leo. Maimonides, der Mann, sein Werk und seine Wirkung. Vortrag, anlachslich der Gedenkfeier zur 750. Viederkehr d. Todestages d. Grosken Gelerhrten Moses Maimonides am 7. Juli 1954 in Düsseldorf.— Düsseldorf-Benrath: Verl Allg. Wochenzeitun d. Juden in Deutschland 1954. 31 S. 8.º

En un discurso pronunciado por el rabino Dr. Leo Baeck en la gran sala del Ayuntamiento de Düsseldorf, con la colaboración del Instituto Judaico Delitzschianum de la Universidad de Munster y el Consejo Central Judío en Alemania, con ocasión del 750 aniversario de la muerte del célebre filósofo cordobés.

La historia de España en los escudos de sus capitales, por Pedro Pérez Ruiz. «Guión», septiembre 1954. (Córdoba, entre otras, con fotografías).

Antonio Pérez, el pintor de Fuente Obejuna, por José Valverde Madrid, «Fons Mellaria», agosto-septiembre 1955.

La influencia bíblica en Juan de Mena, por Manuel Laza Palacios. «Gibralfaro», Málaga, 1954.

El Bosco y Ambrosio de Morales, por Abdón M. Salazar. «Archivo Español de Arte», abril-junio 1955.

Cartas filosóficas de Juan Ginés de Sepúlveda, por Angel Losada. «Revista de Filosofía, 9, 1952.

Tratan de la salvación de los filósofos paganos, relaciones de Sepúlveda con la Inquisición, la guerra contra infieles, etc, de 1552-1554 (AST, 1954).

«Don Alvaro» o la problemática sin solución, por D. Angel Valbuena Prat, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de Murcia. «Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras». XIII, 3-4, 1954-55.

El triunfo del romanticismo español lo marca el estreno de la obra del Duque de Rivas la noche del 25 de marzo de 1835. Esta obra atormentada y convulsiva tiene mucho de nuevo caldero-

nismo, en cuyas obras tiene mucha inspiración. De «La vida es sueño» tiene muchas cosas y entre ellas el monólogo más célebre. La fuerza del sino queda enraizado en tradiciones populares con supersticiones gitanas y abulia andaluza y lo produce un alto poeta intelectual cordobés forjado en la Ilustración. La obra está cerca del «sartrismo». Cabe hablar de un «Don Alvaro» preexistencialista. Entre sus contemporáneos «Hernani» de Hugo y «Los bandidos» de Schiller, la obra española es más grandiosa y de mayor riqueza temática.

El artículo es capítulo de una obra sobre historia del teatro español en preparación.

El convento cordobés de los Dolores acaba de incorporarse al Instituto de Jolimont, por Francisco Navarro Calabuig. «Córdoba», 20 noviembre 1955.

Anuncia que el 15 de noviembre anterior se constituyó un «pool» religioso hispano belga, ingresando diecisiete religiosas en la nueva regla, ante la Madre María Ursula, Priora Generala de las Servitas de María de Bélgica, y el Obispo de Córdoba, acompañado de la Superiora de la casa de Córdoba, Madre M. Camila, de nacionalidad portuguesa. Ambas congregaciones servitas quedan bajo la casa madre de Jolimont, en el Obispado de Tournai, Bélgica. Transforman las cordobesas el emblema de su hábito, que era el Corazón de la Dolorosa, por el anagrama de Jesús, en recuerdo del milagro que hizo el Señor a Santa Juliana, fundadora de la Orden Servita. El día 21 ingresan en el convento belga cuatro novicias cordobesas que están allí para recibir formación. Con este pool, en cuya formación ha intervenido eficazmente el Obispo de Córdoba, Dr. Fray Albino González, el convento cordobés contribuirá preferentemente con vocaciones, de las que en Bélgica se hallan necesitados. Sus fines siguen siendo iguales.

Un lugar más en Córdoba bajo el signo de la Cruz, por José María Rey, Cronista de la Ciudad. «Hoja Oficial del Lunes», de Córdoba, 3 octubre 1955. Se refiere a la inauguración oficial de la Casa y Capilla de las Hermanitas de la Cruz en la plaza de Capuchinas.

Cambiamos visitas..., por José María Rey, Cronista de Córdoba. «Jaén», 22 diciembre 1955, y «Paisaje», enero 1956, con un amplio comen-

tario de Luis González López, Cronista de Jaén, sobre la fraternidad entre ambas ciudades.

Fundación del Real Convento de N. P. S. Francisco de Jaén, por el P. Francisco Trujillo, año 1741. «Paisaje», diciembre 1955-enero 1956, Jaén

En la capilla mayor, patronato de los Condes de Torralva, acaso desde su fundación en 1345, está enterrado don Diego Fernández de Córdoba y Mendoza, señor de las villas de Torrequebradilla y Torralva, y sus padres don Antonio de Córdoba, Camarero del Emperador Don Carlos y Doña María de Mendoza, su mujer, el don Antonio fué hijo del segundo Conde de Cabra Don Diego, el que prendió al rey moro de Granada; y su madre doña María de Mendoza, fué hija del Duque del Infantado Don Yñigo Hernández de Córdoba; y otros sucesores de esta casa, algunos de los cuales enumera y detalla

Restauración de las murallas del sector occidental de Córdoba. Fueron levantadas para defender a la ciudad de la amenaza de los moros granadinos, por Francisco Quesada (Con dos grabados). «ABC», Sevilla, 11 diciembre 1955.

Un «flirt» de don Juan Valera, por Felipe Ximénez de Sandoval. (Con tres retratos). «ABC», Sevilla, 17 diciembre 1955.

Mis ascendientes, por Manuel J. Bustamante de la Fuente. Edición privada, Lima. 1955.

En la larga descripción de sus ascendientes figura un Don Diego Fernández de Córdoba, Corregidor del Perú hacia 1585 cuyo apellido era materno, de Doña Mayor Fernández de Córdoba, su abuela, hijo de Don Juan de Monsalve y Aguilar, Regidor de Ecija. Con este motivo se describe la genealogía de los Fernández de Córdoba, tomada del expediente para su nombramiento de Alcalde de La Paz en 1602, y publicado recientemente por el doctor Carlos Zavala Oyagüe en la «Revista del Instituto de Investigaciones Genealógicas del Perú».

Tienda en Córdoba, por Rafael de la Hoz. «Revista Nacional de Arquitectura», octubre 1954.

Viviendas ultrabaratatas en Córdoba, por los arquitectos Rafael de la Hoz y J. M. G. de Paredes. «Revista Nacional de Arquitectura», marzo 1953

El uranio de Córdoba tiene la radioactividad más alta del mundo. Don Antonio Carbonell el gran geólogo cordobés fué un precursor de la edad atómica. Propuso la creación de un centro nuclear y pidió la isla de Fuerteventura para hacer experimentos, por Francisco Navarro Calabuig. «Córdoba», 13 noviembre 1955.

III Centenario del nacimiento en Bujalance del Regis Pictor Acisclo Antonio Palomino. 1655-1955. Bujalance

Se intitula este lujoso folleto, que contiene numerosos grabados y fotograbados de la obra del insigne pintor cordobés «publicación de homenaje» bajo el patrocinio del Ilustre Ayuntamiento de Bujalance, bajo la dirección de Mario López. En sendos capítulos titulados homenaje de la literatura y crítica, de la poesía y de la pintura, publica trabajos del Alcalde de la ciudad José J. Sotomayor, de Luis Aguilera, Rafael Aguilar Priego, Emilio Aparicio, Juan Bernier, Felipe M. Garin, Juan A. Gayo Nuño, Luis Jiménez Martos, Angel López Obrero, Enrique Lafuente Ferrari, Luis Lendínez, Antonio Marín, Enrique Moya Casals y Manuel Sánchez Camargo. Las poesías son de Rafael Carrasco, Vicente Aleixandre, José María Pemán, Julio Aumente, Juan Bernier, Pablo García Baena, Mario López y Ricardo Molina. Hay también colección de dibujos, fotograbados de las obras de Palomino, y fotocopia del acta de nacimiento. Es una lujosa publicación que honra a la tierra natal del pintor y a la imprenta local Gráficas Fuentes, donde ha sido editada.

Bujalance por Palomino. Homenaje al gran pintor en su tercer Centenario. «Córdoba». 7 diciembre 1955.

Información en la que se dá cuenta de los actos celebrados en el pueblo natal de Acisclo Antonio Palomino y Velasco, con la intervención del crítico de arte don Antonio Gayo Nuño y restantes conmemoraciones.

El «Regis Pictor» Acisclo Antonio Palomino de Castro y Velasco, por Enrique Moya Casals. «Archivo de Arte Valenciano». Valencia. 1954. XXV.

Es un artículo biográfico descriptivo del pintor bujalanceño con motivo de su Centenario III de su nacimiento este año de 1955, con espléndidos fotograbados, del fresco de los Santos Juanes,

desparecido en la revolución de 1936; de la cúpula de la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados, cuya restauración anuncia el autor, después de haber quedado velada con la gran hoguera hecha en la misma revolución; los también deteriorados de la Catedral de Valencia; los que diseñó para San Nicolás de Bari, en que aparece su retrato con su discípulo Dionisio Vidal, que los pintó; los de San Esteban de Salamanca y otros, todo lo cual constituye una notable aportación de este autor que tanto ha estudiado y divulgado la obra de Palomino.

Palomino, un clásico de la historia del arte, por Juan Antonio Gaya Nuño. «Insula», sept. 1955.

Loa y elegía de Palomino en su decoración de Los Santos Juanes de Valencia. Discurso leído en su recepción pública en la Real Academia de San Carlos, por D. Felipe M.^a Garin Ortiz de Taranco. Valencia del Cid 1941.

Palomino, el pintor teólogo, por Emilio Aparicio Olmos. «Archivo de Arte Valenciano». Valencia, XXVII, 1956.

Trabajo leído por su autor en la sesión conmemorativa del Centenario de Palomino, celebrada por la Real Academia de San Carlos en 1 de diciembre de 1955. Tras la acertada frase de Menéndez y Pelayo de que Palomino, «no solo por su nacimiento, sino por su educación, por sus ideas y por su estilo, era un hombre del siglo XVII», se analiza al pintor bujalanceño como hombre del barroco español, como erudito, su formación teológica, estima de la pintura religiosa, el artista teólogo en su obra más caracterizada; avalado con excelentes reproducciones de las obras comentadas.